

Jornada de Vocaciones Nativas

DOSIER DE PRENSA



Obras Misionales Pontificias España
Paula Rivas y Javier López - 91 590 29 43 - prensa@omp.es

Generosidad por partida doble

La pandemia actual que estamos sufriendo ha movido al Papa a crear, a través de OMP, un Fondo de Emergencia COVID-19 para ayudar a la Iglesia misionera en esta crisis. Pero aunque este Fondo aparezca en primer plano, **no podemos olvidar que la Iglesia local en esos lugares tiene necesidades antes, durante y después del coronavirus.**

Una de estas necesidades más evidentes es la **formación de los jóvenes que han sentido la llamada del Señor** para consagrarse a través de la vida sacerdotal o religiosa, en un contexto de falta de recursos.

Este 3 mayo es la Jornada de Vocaciones Nativas. En la situación actual, no queremos dejar de apoyar a quienes el día de mañana serán columna de sus Iglesias en África, Asia, América y Oceanía. **La pandemia agravará la situación habitual de precariedad de los seminarios y noviciados** en los territorios de misión, y por ello, necesitan que intensifiquemos la oración y la colaboración económica.



3 de mayo: Vocaciones Nativas

El 3 de mayo se celebran, de forma conjunta, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, organizadas por CEE, CONFER, CEDIS y Obras Misionales Pontificias (OMP), con el lema “Jesús vive y te quiere vivo”.

A continuación, OMP ofrece información sobre dichas Vocaciones Nativas, su jornada y su situación actual en el mundo.

¿Qué son las Vocaciones Nativas?

Son las personas llamadas a la vocación sacerdotal o religiosa en los Territorios de Misión.



Son el mejor legado de los misioneros. Es el fruto de su testimonio, que se encarna en una cultura.



Son el presente de las Iglesias locales. Ellas están llevando el Evangelio a su gente, también en la pandemia.



Representan el futuro de la Iglesia. Su formación asegura la solidez de la Iglesia católica y universal.

¿Por qué necesitan ayuda?

Muy a menudo, las vocaciones nativas tienen serias dificultades para seguir adelante en su formación por problemas económicos. La Obra Pontificia de San Pedro Apóstol –una de las cuatro Obras Misionales Pontificias (OMP)– es el instrumento que tiene el Papa desde hace más de 130 años para canalizar las ayudas de todos los católicos del mundo y sostener la formación de las vocaciones nativas. Esta Obra Pontificia tiene encomendado por la Santa Sede el cuidado de todos los seminarios en los territorios de misión.

Sostiene anualmente 76.759 seminaristas (uno de cada tres seminaristas del mundo) y 8.094 novicios y novicias en su primer año canónico.



El 3 de mayo se celebra la Jornada de Vocaciones Nativas para promover la oración y la cooperación económica

El mejor legado de los misioneros

**“Un día dijo que quería ser como nosotros...
Ahora guía una diócesis en Etiopía”**



Sayoum Franso (el del centro con el bastón), cuando era niño



Monseñor Franso el día de su ordenación episcopal

“En los años ochenta estaba yo destinado en una zona rural de Etiopía, donde eran frecuentes escaramuzas armadas. Teníamos en la zona tres escuelas, un dispensario, tres iglesias y nos movíamos en caballo o mula para seguir todas las actividades propias de una misión católica.

En nuestra propia casa recibimos chavales para ayudarles a asistir a la escuela, comíamos en la misma mesa y la misma comida. Sus obligaciones eran simples y claras: estudiar, jugar, trabajar el huerto que nos sustentaba y los fines de semana acompañar al misionero a los poblados. En ese ambiente crecieron los chicos.

Uno de ellos especialmente con ganas de aprender se destacaba por encima de los otros. Nunca ponía una excusa de exámenes para no acompañarnos los quince, treinta o cuarenta kilómetros de las diferentes estaciones de misión. Siempre nos acompañaba a pie y cargando una mochila con sus libros, y algo de comer para el misionero y él mismo. **Este chico fue siempre el primero de su clase, cuando trabajaba en el huerto no había que corregirle.** Era un buen monaguillo. Lo enviamos a la escuela secundaria a treinta kms, llevaban la comida para una semana y volvía los viernes por la tarde para acompañarnos de nuevo a las capilla.

Un día dijo que quería ser como nosotros y le mandamos al seminario. Han pasado los años y ahora guía una diócesis en Etiopía. **Es el obispo Seyoum Franso, vicario apostólico de Hosanna”.**

Alvaro Palacios. Misionero de la Consolata en Etiopia

Monseñor Seyoum Franso se formó en el seminario menor de Meki, y el mayor de Addis Abeba, ambos sostenidos por la Obra de San Pedro Apóstol. Después estudió seis años en Roma, con becas de esta obra pontificia.

El presente de las Iglesias locales

“Los pastores no hemos abandonado a la gente en esta pandemia”



Los sacerdotes y religiosas nativas del vicariato de Puyo, haciendo bolsas de comida

“En el vicariato de Puyo (selva amazónica de Ecuador), la Iglesia se ha movilizado para estar cerca de la gente, y que sepan que los pastores no les hemos abandonado. Hay un número muy grande de familias que no trabajan en esta situación de confinamiento, y si no trabajan, no cobran. El vicariato ha comprado alimentos, y hacemos bolsas para poder entregar a las parroquias, y que desde allí se distribuya entre los que más lo necesiten. Compramos los productos, y en casa, los sacerdotes y religiosas que vivimos aquí, nos ponemos a hacer nosotros mismos las bolsas, con raciones para las familias”.

Mauricio Espinosa, sacerdote diocesano de Puyo, vocación nativa en Ecuador

Mauricio Espinosa es una vocación nativa de Puyo, en plena selva amazónica. La Obra de San Pedro Apóstol ha apoyado su formación, para que pudiera estudiar en el seminario de Quito, para ordenarse posteriormente en su diócesis de origen, y ser pastor de los suyos.

El futuro de la Iglesia universal

“Mi obispo quiere formar un Comité Nacional de Bioética en Papúa Nueva Guinea”

Antes de entrar en el seminario, era médico de urgencias. Ahora como sacerdote, estoy estudiando en Roma teología moral para orientar éticamente el trabajo de médicos y enfermeras en mi país”.

James Erai, sacerdote diocesano y médico de Papúa Nueva Guinea



James Erai estudia en Roma en un colegio sostenido por la Obra de San Pedro Apóstol.

85.000 síes

Muchos jóvenes están respondiendo a la llamada de Jesús en los territorios de misión. Pero, una vez dado el paso, se encuentran con muchas dificultades personales y económicas. La Iglesia tiene que estar preparada para acogerles y formarles. La Obra de San Pedro Apóstol, una de las Obras Misionales Pontificias, nació para esto; y hoy, 130 años después, sigue canalizando las ayudas de los católicos de todo el mundo para dar apoyo a estas vocaciones nativas.

En total, cerca de 85.000 chicos y chicas han podido responder a la llamada, gracias a los 18.946.586€ que esta Obra envió en 2019.

Dinero enviado: **18.946.586€**
 Aportación de España: **2.486.287,88€**
 Seminaristas atendidos: 76.759
 737 seminarios
 2.251 formadores
 Novicios apoyados: **8.094**
 5.212 mujeres
 2.882 hombres
 1.200 congregaciones



	Seminarios			Noviciados			
	Seminarios	Seminaristas	Formadores	Cong. masculinas	Novicios	Cong. femeninas	Novicias
África	470	58.408	1.495	200	1.502	498	2.059
América	17	468	38	-	-	-	-
Asia	243	17.657	704	146	1.369	343	2.677
Oceanía	7	226	14	3	11	10	26
TOTAL	737	76.759	2.251	349	2.882	851	5.212

Beca a una vocación nativa

Además de las aportaciones económicas puntuales, hay un sistema de becas para financiar de manera concreta un periodo de formación de una de estas vocaciones. Hay tres modalidades:

Beca completa 2.000€
 Seis años de formación

Media beca 1.000€
 Tres años de formación

Un curso académico 350€
 Un año de formación